

70° Asamblea General de Naciones Unidas

Nueva York – Estados Unidos
Martes, 29 de septiembre de 2015

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro:

Señor Presidente, representantes de los gobiernos de las Naciones Unidas, hoy venimos en este año 2015, una vez más, llenos de verdades surgidas de la inmensa batalla que dan nuestros pueblos por abrirse paso a un tiempo de dignidad, por abrirse paso a un tiempo consolidado de un mundo que respete la identidad diversa de nuestros pueblos.

Este año 2015 estamos conmemorando desde Venezuela los 200 años de una carta profética, de un documento profético de nuestro Libertador escrita en Kingston, hermoso territorio de nuestro caribe insular, hace 200 años, precisamente en el momento en que las fuerzas libertadoras que habían surgido de la profundidad de la historia, luego de 300 años de dominio colonial sobre nuestras tierras hoy latinoamericanas, hoy caribeñas, las fuerzas libertadoras con uno de los grandes libertadores, Simón Bolívar, definían el estado de las luchas, definían la ruta a seguir.

Hace 200 años, así lo creemos, Simón Bolívar en la Carta de Jamaica definió los elementos de una geopolítica americana, no imperial, no colonial. Pudiéramos decir que con conceptos del siglo XXI. Simón Bolívar en la Carta de Jamaica definió una geopolítica americana anticolonialista, antiimperialista y dejó trazados los elementos conceptuales fundamentales, las categorías de lo que es una tesis geopolítica que reivindicamos 200 años después: la necesidad de construir el equilibrio del universo, un mundo de equilibrios, un mundo de justicia, un mundo de paz.

A 200 años de este documento profético que hemos querido traer a esta sala - como dijera hace unos días el papa Francisco- a esta casa común de la humanidad una nueva geopolítica, un nuevo concepto, un nuevo mundo que necesita la humanidad; una geopolítica de respeto de los pueblos, de la identidad, de los modelos; una política de convivencia; una política de paz con justicia, con igualdad; una política que rechace todo intento de hegemonizar - sea por la vía de la amenaza o del uso de la fuerza- hegemonizar financiera, económica, cultural, militar y políticamente nuestro mundo.

Hemos también conmemorado en estos días los 70 años de la Organización de Naciones Unidas, 70 años que han visto pasar una película rápida, 70 años de una búsqueda, sin lugar a duda la más importante que la humanidad ha hecho, para encontrarse, para regular nuestras relaciones y para construir en el

planeta un mundo donde quepamos todos, sin exclusiones, sin ningún tipo de discriminaciones. 70 años, sin lugar a dudas, sólo decirlo ya es cantar victoria para la humanidad, 70 años del Sistema de Naciones Unidas.

Desde su nacimiento hace 70 años en 1945, cuando la Carta de Naciones Unidas fue redactada luego de la tragedia de la Segunda Guerra Mundial y con la huella fresca del dolor de esa tragedia que destruyó la mitad de este planeta y que vio caer a inocentes por millones, la humanidad se reunió para escribir su carta y con su carta trazar sus sueños.

70 años de aquel preámbulo de la Carta de Naciones Unidas que nos sigue diciendo con gran vigencia lo siguiente: nosotros, los pueblos de Naciones Unidas resueltos a salvar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra. Nosotros y nosotras -diríamos hoy nosotros- los pueblos del planeta dispuestos aún hoy en el 2015 a salvar a la humanidad del flagelo de la desigualdad, de la miseria, del saqueo, de la explotación, que son las causas verdaderas de todas las guerras que hemos conocido.

70 años que vieron nacer al mundo bipolar, llamado así: dos bloques de fuerzas que se configuraron y marcaron el resto de la década de los 40, 50; la Guerra Fría, los 60, los 70; las guerras dolorosas de la Guerra Fría del mundo bipolar.

Luego vimos pasar, con el derrumbe del bloque soviético, al mundo unipolar, amenazante, el mundo que se anunció como el fin de los tiempos y de la ideología; el mundo del pensamiento único en la década de los 90 en donde se nos trató de imponer un solo modelo de pensamiento, un solo modelo económico: el neoliberalismo; y que sembró necesidad y miseria con la privatización de los recursos naturales, con la privatización de las economías de los pueblos del sur; sembró desempleo, necesidad, enfermedades a los pueblos del planeta.

Del mundo bipolar, de confrontación, pasamos a un mundo unipolar de imposiciones, y este siglo XXI temprano amaneció -gracias a Dios y al esfuerzo de los pueblos- en la construcción de lo que mueve la fuerza revolucionaria, sin lugar a dudas, de nuestro pueblo, del pueblo venezolano que mueve la fuerza revolucionaria constructiva de los pueblos del Sur, de la América Latina y el Caribe.

Ha llegado el tiempo en este siglo XXI definitivo de la construcción de un mundo multipolar, de un mundo multicéntrico, de un mundo sin hegemonismos, de un mundo de iguales, de un mundo en el que se respeten los polos que ya se configuran; de un mundo que sepa reconocer el peso específico de los nuevos centros emergentes del poder político, económico, cultural, humano; un mundo que reconozca los nuevos regionalismos que van

fortaleciéndose en las distintas regiones del planeta, un mundo que pueda consolidar un nuevo camino y que pueda hacer valer la letra inspiradora de la carta de Naciones Unidas de garantizar el derecho a la existencia humana, a la autodeterminación, a la independencia y a la vida de todos los pueblos.

Grandes temas tiene este mundo pluripolar, multicéntrico. Hemos visto el debate que se ha dado desde esta tribuna. Ayer pudimos ver a la presidenta Dilma Rousseff de nuestro hermano Brasil, al presidente Barack Obama de los Estados Unidos de Norteamérica. Vimos al presidente Vladimir Putin, despuntando como uno de los más importantes líderes hoy por hoy de este mundo. Vimos al presidente Xi Jinping, al presidente Raúl Castro, Evo Morales, Rafael Correa, la presidenta Cristina. Bueno, hemos seguido detalladamente los temas que están en debate en el sistema de Naciones Unidas.

Hemos visto el tema de la guerra y de la paz. Creo que hoy nadie pudiera, ni en esta sala ni en ningún otro escenario, levantar una sola palabra en defensa de las guerras injustas que han destruido pueblos hermanos de África, de Asia y de Medio Oriente.

Hoy tendría que haber -pensamos desde Venezuela con nuestra voz rebelde y reveladora- hoy tendría que haber un reconocimiento de los errores trágicos que se han cometido al invadir, al bombardear y al llevar la guerra a pueblos hermanos del planeta. Hoy tendríamos que reconocer que las cuatro guerras que ha conocido el mundo en esta década y media han hecho fracasar importantes sistemas de las Naciones Unidas.

La guerra de Afganistán. Tendríamos que preguntarnos, a nuestros hermanos, pueblos de Afganistán: ¿Trajo paz? ¿Trajo equilibrio? ¿Trajo vida al pueblo de Afganistán? ¿O trajo más miseria, destrucción y terrorismo?

La guerra de Iraq, inspirada en una componenda llena de mentiras, con un solo objetivo: Conquistar Iraq; con un solo objetivo: El petróleo de Iraq, las riquezas naturales de Iraq. Pudiéramos decir hoy, doce años después: ¿Iraq es un país más unido? ¿Iraq es un país que vive en paz? ¿Iraq es un país más estable? Tendríamos que decir a los que montaron la guerra de Iraq: han hecho fracasar una vez más por la guerra, han hecho fracasar la política internacional.

¿Y Libia? Frescas están todavía las palabras dichas por el Comandante Hugo Chávez Frías en esta misma tribuna, alertando las mentiras con que se aupaba el bombardeo y la conquista de Libia, más allá de las diferencias políticas que pudiera haber, queridos hermanos; más allá de la diferencias políticas que pudiera haber con el liderazgo o el régimen político que existía en Libia, nadie esta facultado en este mundo, ni por la carta de Naciones Unidas ni por ningún derecho, a juzgar, prejuzgar el régimen político de otro país ni pretender el

cambio de régimen de ningún gobierno o de sistema del mundo. Nadie está facultado para eso.

Asistentes [aplausos]

Presidente Nicolás Maduro Y lo decimos con dolor porque amamos a los pueblos árabes; admiramos la cultura de los pueblos árabes, cultura milenaria; admiramos a los pueblos musulmanes y decimos con dolor hoy lo que creo que es un reconocimiento universal, lo que se hizo en Libia fue un crimen, se destruyó un país estable que a su vez era sustento de la estabilidad de dos decenas de países del África del norte, fundador de la unión africana y ¿qué hoy es Libia? -preguntamos desde Venezuela- ¿Es un país más estable económicamente, socialmente? ¿Es un país unido? ¿Es un país? ¿Es un país en paz? ¿Y quién va a pagar los crímenes en Libia, y en Iraq y en Afganistán? ¿Quién los va a reconocer? ¿Y Siria? Pareciera una película de terror de esas que se hacen en Hollywood. Una política del terror, una película de terror: el terror de la guerra.

En Siria, -creemos modesta y humildemente desde Venezuela- en Siria el Sistema de Naciones Unidas está a tiempo de parar una tragedia mayor, más terrorífica, espeluznante que la que hemos vivido en Afganistán y ha vivido la humanidad consecutivamente en Iraq y en Libia. Está a tiempo la humanidad de hacer una alianza de paz, una nueva alianza de paz. Apoyamos la propuesta hecha por el presidente Vladimir Putin de la Federación de Rusia, de hacer una nueva alianza de paz y desde el Consejo de Seguridad, Venezuela miembro no permanente, va a llevar una propuesta para ser trabajada, conversada, para ir a proteger al pueblo de Siria, para ir a combatir verdaderamente a los grupos que instigados y financiados desde occidente vienen imponiendo el terror, la muerte y la destrucción.

La humanidad tiene que ir con Siria y por Siria para la salvación de esa región del planeta. No crea, Europa, hermanos de Europa, que una tragedia humanitaria y civilizatoria en Siria no va a tocar masivamente sus costas, sus tierras y toda la civilización europea. Las Naciones Unidas debe reaccionar y debe despertar frente al drama de Siria y debemos aprovechar -así lo creemos- el fracaso estrepitoso, trágico, de éstas cuatro guerras para desde el Consejo de Seguridad, desde el Sistema de Naciones Unidas, avanzar hacia nuevas normativas que prohíban el uso de métodos intervencionistas para llevar la guerra, para sembrar el terror y para llevar la destrucción y la muerte a pueblos que son declarados por las élites del mundo como pueblos indeseables o enemigos.

Asistentes [Aplausos].

Presidente Nicolás Maduro Grandes retos tenemos para la paz. Creo que hay un consenso general porque escuchamos al presidente Obama, inclusive, hablar de que sin paz no hay desarrollo. Hemos escuchado la filosofía de la paz cómo va ganando adeptos, importantes líderes del mundo. Sólo la paz puede garantizar la viabilidad del Plan 2030, noble plan para avanzar en la igualdad y superar la pobreza. Sólo la paz puede garantizar la viabilidad del desarrollo de las relaciones internacionales en nuestro planeta, grandes retos tiene nuestro Sistema de Naciones Unidas.

En América Latina se viene desarrollando un nuevo regionalismo. Buenas noticias -tenemos que decir- desde nuestra región latinoamericanas y caribeñas. En los años que han pasado América Latina, ha reencontrado su camino de unión, de independencia, de unión en la diversidad, de búsqueda conjunta. Hoy podemos decir ante las Naciones Unidas, año 2015, que América Latina ha venido consolidando la fortaleza de sus nuevas comunidades, Estados latinoamericanos y caribeños; que en su cumbre histórica en La Habana declaró a América Latina como zona de paz, territorio de paz. Hacia allá va conduciéndose los caminos de nuestra América Latina.

Asistentes [Aplausos].

Presidente Nicolás Maduro Organismos Subregionales como Petrocaribe, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, el ALBA, organismos subregionales poderosos como bloque, como la Unión de Naciones Suramericanas, Unasur, han dibujado una nueva realidad en nuestro continente.

Un solo conflicto armado tenemos aún, hermanos de Colombia, la guerra interna, el conflicto interno de Colombia que tiene 60 años. Queremos saludar desde esta tribuna a nombre de la República Bolivariana de Venezuela, a Colombia y a felicitarla por los pasos que ha dado el presidente Juan Manuel Santos para lograr avanzar en un acuerdo definitivo de paz con las guerrillas de la FARC, con las guerrillas de Colombia. Venezuela apuesta toda su fuerza a consolidar el camino de la paz de Colombia.

Asistentes [Aplausos].

Presidente Nicolás Maduro Colombia, sueño hermoso de nuestro Libertador. Colombia, creación hermosa de los Libertadores. Colombia. Igualmente América Latina se ha levantado en una sola voz y lo vamos a demostrar una vez más el 28 de octubre.

Ha anunciado el presidente Raúl Castro y nuestro compañero, hermano, Bruno Rodríguez, que el 28 de octubre en la Asamblea General de las Naciones Unidas va a discutir, una vez más, el bloqueo de los Estados Unidos de

Norteamérica contra Cuba. Saludamos los pasos que se han dado en este año 2015 para la regularización y la normalización en base al respeto entre los Estados, entre el Gobierno del presidente Barack Obama y el gobierno del presidente Raúl Castro, entre los Estados Unidos de Norteamérica y Cuba.

Asistentes [aplausos]

Presidente Nicolás Maduro Nosotros aspiramos y así se lo decimos al gobierno de Estados Unidos, nosotros aspiramos que llegue el día en que las relaciones de los gobiernos de Estados Unidos con todos los gobiernos de la América Latina caribeña tengan el mismo signo que hoy tienen con Cuba: diálogo, respeto, reconocimiento a lo que somos; borrar definitivamente, pasar la página de una historia verdaderamente, que no debe repetirse, de intervencionismo, de golpismo, de conspiraciones contra los procesos revolucionarios, como el proceso revolucionario venezolano o la larga lucha de Cuba, 56 años de bloqueo, persecución económica, financiera. Debe cesar lo más rápido posible el bloqueo financiero, económico y la persecución que Cuba ha sufrido.

Asistentes [aplausos]

Presidente Nicolás Maduro Y abogamos porque muy pronto, muy pronto los Estados Unidos de Norteamérica, así como en 1979 el presidente Jimmy Carter fue capaz de firmar con Panamá el acuerdo para devolver la soberanía del canal de Panamá, muy pronto los Estados Unidos de Norteamérica le devuelvan al pueblo de Cuba la base de Guantánamo y todo el territorio de Guantánamo que históricamente ha pertenecido a nuestra hermana Cuba.

Asistentes [aplausos]

Presidente Nicolás Maduro Buenas noticias que sólo han sido posibles por la perseverancia, el espíritu del pueblo cubano de rebeldía, de orgullo, de identidad por la cubanía hermosa que se ha levantado en todos estos años de lucha, y ha sido posible -hay que decirlo- por la valentía del presidente Barack Obama de asumir una nueva política hacia Cuba.

Igualmente en este espíritu nos hacemos parte y voz del clamor de la América Latina caribeña ante el gobierno de Londres, del Reino Unido, para que más temprano que tarde el Reino Unido tome la decisión de sentarse a negociar por la vía del diálogo, del derecho internacional, los derechos argentinos sobre las Islas Malvinas y por la vía de la diplomacia de paz del entendimiento.

Asistentes [aplausos]

Presidente Nicolás Maduro Pueda reconocerse el derecho de la Argentina a las Islas Malvinas, Sandwich del Sur y a todo el complejo de islas que sin lugar a dudas por derecho histórico le pertenecen a la Argentina; es un clamor de la Celac, de la América Latina y del Caribe; es un clamor del Movimiento de Países no Alineados, es clamor del G77 más China, es un clamor del mundo, diplomacia de paz, diálogo, comunicación; es un clamor que debe ser atendido. Queridos hermanos y hermanas del mundo, Venezuela ha venido enfrentando grandes retos en el transcurso de estos años, grandes retos en la construcción de un modelo social económico, de un modelo político eminentemente venezolano, inspirado en la doctrina del Libertador Simón Bolívar, que ha tomado una opción —en la batalla que ayer hablaba nuestro hermano presidente Evo Morales— hemos tomado una opción humana. Pudiéramos decir en palabras del Papa Francisco: eminentemente humanista. Venezuela ha tomado la opción de construir una nueva sociedad, la sociedad socialista; una revolución socialista del siglo XXI; una revolución socialista que se ha levantado al lado de hermanas revoluciones de independencia, como la boliviana, la ecuatoriana, la nicaragüense, que se ha encontrado en el camino histórico de la revolución cubana, del comandante Fidel Castro, de Raúl y del pueblo cubano.

Que gran batalla ha dado nuestro pueblo, enfrentando conspiraciones internas, externas. Recientemente nos ha tocado enfrentar duras conspiraciones, duros ataques; empezando este año, tuvimos que dar el debate público y enfrentar un decreto amenazante firmado por el presidente Barak Obama el 9 de marzo del año 2015, declarando a Venezuela amenaza extraordinaria e inusual para el pueblo de los Estados Unidos. Creo que el debate que se dio y la Cumbre de las Américas en Panamá en abril de este año permitieron saldar correctamente hasta donde llegaba el concepto emitido en el decreto. Las declaraciones del presidente Barack Obama reconociendo que Venezuela es un país de paz, y que no ha sido ni es una amenaza hacia los Estados Unidos, son un paso muy positivo -pero tengo que decirlo como jefe de Estado y de Gobierno- pero aún no suficiente, el decreto emitido el 9 marzo del año 2015 debe ser derogado, debe ser anulado, porque amenaza a mi Patria, amenaza a nuestro país.

Asistentes [aplausos]

Presidente Nicolás Maduro Y hemos adelantado conversaciones con el Gobierno de los Estados Unidos, en el mismo espíritu que ha animado a nuestra hermana Cuba, de diálogo respetuoso, de comunicación para que más temprano que tarde podamos lograr sacar del camino esa espada de Damocles que esta sobre el cuello del pueblo venezolano: el decreto del 9 de marzo.

Igualmente este año -como lo hemos denunciado nacional e internacionalmente- Venezuela ha tenido que, por la vía de la diplomacia de paz, despejar amenazas que pretenden llenarnos de conflictos en nuestra

frontera, lo he denunciado y lo hago respetuosamente en esta Asamblea General de las Naciones Unidas. Una Operación Tenaza pretende llenar de conflictos en la frontera de Colombia y en la frontera de nuestra hermana República Cooperativa de Guyana.

Hace una semana estuvimos en Quito, citados por la CELAC y citados por Unasur y con el presidente Juan Manuel Santos definimos una ruta para despejar provocaciones, amenazas y ataques de paramilitares, de narcotraficantes contra Venezuela, y la ruta va cumpliéndose. Puedo decir, en éste momento, en el que tengo grandes expectativas positivas de que esa ruta se cumpla y restituyamos relaciones de trabajo, comunicación, con el gobierno de Colombia.

Igualmente, con el recién llegado gobierno de nuestra hermana República Cooperativa de Guyana. Se ha activado un conjunto de acciones que deben ser trabajadas en el marco regional. Quiero agradecer al Secretario General, Ban Ki-moon, por haber atendido el llamado de Venezuela y haber convocado el domingo antes pasado, 27 de septiembre, el día de la luna roja, del eclipse, mientras salía la luna roja, nosotros nos reuníamos con el presidente de Guyana, David Granger, y también -tengo que decirlo- que la diplomacia de paz, allí, ha permitido canalizar exitosamente pasos para un reclamo histórico que tiene Venezuela desde 1835, desde el siglo XIX.

Así que la Revolución Bolivariana de Venezuela seguirá enfrentando amenazas, circunstancias difíciles, con la diplomacia bolivariana de paz, con la diplomacia que nos permita ir construyendo, por la vía del diálogo, de la comunicación, ir despejando distintas amenazas, distintos problemas hacia nuestro pueblo de Venezuela. Este año Venezuela tiene elecciones parlamentarias. Deben saber nuestros hermanos que en 15 años de revolución ésta será la elección número 20, número 20. 19 elecciones anteriores. Las fuerzas de la revolución, las fuerzas independentistas, las fuerzas bolivarianas, inspiradas por nuestro comandante Chávez, hemos obtenido 18 triunfos de 19 elecciones.

Asistentes [Aplausos].

Presidente Nicolás Maduro Vamos a unas elecciones parlamentarias. Todo está preparado una vez más -como dijera el ex-presidente de los Estados Unidos, Jimmy Carter, para que el sistema electoral venezolano que de acuerdo a la opinión del ex-presidente Carter- es el sistema más transparente y completo que él ha conocido en el mundo, que permitirá que se exprese la voluntad de nuestro pueblo en las elecciones del 6 de diciembre.

Yo le pido al mundo estar muy atento a cualquier intento de violentar la vida política de Venezuela. Venezuela está dispuesta a continuar su curso por la vía de la democracia, de la democracia participativa, de la democracia

protagónica; por la vía de una Constitución aprobada por nuestro pueblo en 1999, por la vía de la paz. La vocación de nuestro pueblo bolivariano es una vocación eminentemente democrática, eminentemente popular, eminentemente pacífica. Y así lo vamos a demostrar este año una vez más, y vamos a seguir consolidando, sin lugar a dudas, ese espacio de independencia, ese espacio de dignidad que es la República Bolivariana de Venezuela.

A 200 años de esta Carta profética, nosotros en el seno de Naciones Unidas seguimos ratificando, con voz propia, con voz en alto, con voz de pie, con voz digna, el mundo necesita otras Naciones Unidas; el mundo necesita una transformación profunda del sistema que creó hace 70 años, y nos atrevemos a decir con Bolívar que el mundo necesita una nueva geopolítica de equilibrio, de respeto, de fortalecimiento del nuevo regionalismo.

Asistentes [aplausos]

Presidente Nicolás Maduro El mundo necesita que se imponga sobre todo la verdad de los pueblos, y que podamos, ojalá en 15 años, en el año 2030, cuando se esté cumpliendo el ciclo del plan que hemos aprobado por la igualdad, por la vida y contra la pobreza, ojalá en 15 años, en el año 2030 también estemos celebrando una nueva política de paz; también estemos celebrando la reconstrucción de los pueblos que han sido destruidos por las guerras imperialistas injustas; y también estemos celebrando las nuevas normativas que Naciones Unidas pueda construir para someter a quienes se creen con derecho a gobernar a otros pueblos, a imponerse hegemónicamente. Ojalá en el 2030, de aquí allá, tengamos la capacidad de construir y reconstruir este sistema maravilloso que nació hace 70 años con un sueño: la paz, que es nuestro sueño de hoy.

Muchas gracias, queridos hermanos. Muchas gracias, queridas hermanas.

Asistentes [aplausos]

Presidente Nicolás Maduro ¡Que viva la paz!